

Diseño, Aplicación y Evaluación del Modelo de Intervención Tutorial en la UAEMEX desde la Perspectiva de la Educación para la Paz

Martha Estela Gómez Collado
Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen

El Modelo de Intervención Tutorial en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Autónoma del Estado de México responde a una serie de necesidades detectadas a través de la realización de tres encuestas a los estudiantes en los años de 2005, 2006 y 2009. Los resultados arrojaron que los estudiantes de nuevo ingreso requieren de un curso inicial a fin de que: conozcan de manera general la normatividad y reglamentación universitaria; elaboren un ejercicio de trayectoria académica óptima; cuenten con elementos básicos para saber redactar, conocer la diferencia entre elaboración de un ensayo, resumen, reseña y control de lectura; desarrollen hábitos y técnicas de estudio; y conozcan los beneficios de orientación y asesoría con su tutor. Los resultados de estas encuestas arrojaron también la necesidad de diseñar, aplicar y evaluar el Modelo de Intervención Tutorial desde la perspectiva de la Educación para la paz, ya que los estudiantes necesitan herramientas para solucionar de forma dialógica y no violenta los conflictos que se le presentan a lo largo de su licenciatura. El diseño, aplicación y evaluación del Modelo de Intervención Tutorial dio como resultado que los estudiantes de nuevo ingreso estén informados y cuenten con un panorama general de la licenciatura a la que pertenecen los universitarios. Este modelo, bajo los principios y prácticas de la Educación para la paz, podría ser adaptado a cualquier licenciatura del nivel superior requiriendo que sea congruente con su contexto político, económico, social y sobre todo cultural, para que produzca excelentes resultados.

Palabras clave: Perspectiva de educación para la paz, Modelo de intervención tutorial y estudiantes universitarios de nuevo ingreso.

Introducción

Actualmente en la universidad encontramos alumnos de diferentes razas, género, edad, estudiantes de medio tiempo, de diferente origen, de diferentes capacidades, de preferencias sexuales diversas, así como estudiantes internacionales que hacen un poco más compleja la educación tradicional a la que estábamos acostumbrados. Aunado a esto, aparecen también otros elementos tales como las actitudes y valores cambiantes, concepciones familiares, cambios en cuestiones de salud física y mental y preparación académica.

Bajo esta premisa, incorporamos elementos pedagógicos de la Educación para la paz al Modelo de Intervención Tutorial que se desarrolló en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Ello, con la idea de dar un panorama general, así como los elementos mínimos necesarios de las actividades que los estudiantes de nuevo ingreso tienen que desarrollar durante sus estudios de licenciatura, independientemente de la carrera que hayan elegido. Entonces, *“en esta visión se tiene que incluir una comprensión de quienes son nuestros estudiantes, cómo aprenden, su nivel de preparación, sus itinerarios curriculares, sus metas de empleabilidad, su desarrollo personal...”* (Sanz, 2009,15).

Es necesario apoyar a los estudiantes en sus estudios profesionales bajo los contenidos de la Educación para la paz, ya que esta perspectiva les brinda herramientas para resolver, gestionar y transformar los conflictos de manera creativa, reflexiva, crítica y propositiva. Los elementos teóricos y prácticos de la Educación para la paz se ven reflejados en el Modelo de Intervención Tutorial al incluirlos en aquellas dinámicas lúdicas que ayudaron a la impartición de diferentes temas, tales como: la normatividad universitaria; el diseño del mapa curricular; la elaboración de ensayos, reseñas, resúmenes y controles de lectura; hábitos y técnicas de estudio; y lectura y redacción en las Ciencias Sociales. Estas dinámicas de naturaleza lúdica propiciaron que los estudiantes pudieran clarificar y definir sus valores éticos y morales e identificar aquellos con los que se deben conducir para contribuir a la construcción de una Cultura de paz (Cascón & Beristain, 1999; 2000).

Por su parte, Ignacio Sotelo (citado en Sanz, 2009, 25) al hablar sobre el papel que juegan las universidades en la actualidad establece cuatro funciones fundamentales, siendo estas: preparar buenos profesionales; enseñar a hacer ciencia; transmitir la cultura del tiempo en el que se vive y promover un compromiso cívico-social que redunde en beneficio de la sociedad y que por tanto pueda aportar a la construcción de una Cultura de paz.

Bajo este orden de ideas, el modelo que se aplicó a los estudiantes de nuevo ingreso se pensó y diseñó como una experiencia de aprendizaje cooperativo. Además, de

diseñarse como “*un vehículo para generar un determinado alumno (incluyendo el aprendizaje, el desarrollo de habilidades, de valores, de actitudes: es decir, el crecimiento como un ser humano)*” (Vadillo, 2007, 12). La relación que establezca un profesor con sus alumnos a través del diálogo permanente, el respeto a la diversidad, el trabajo colaborativo y en equipo, son fundamentales durante la aplicación del modelo. Por ser cónsonos con la Educación para la paz, estos elementos tienen la capacidad de potenciar la motivación y actitud favorable de los alumnos hacia los estudios profesionales.

Sustentación del Modelo de Intervención Tutorial

Para llevar a cabo el Modelo de Intervención Tutorial en la Facultad, fue necesario considerar las fases clásicas de todo programa: la planificación, el diseño, la aplicación y la evaluación. En la fase inicial de planificación se identificaron las metas deseadas del programa, se realizó un análisis de necesidades, se establecieron metas y objetivos prioritarios, y se desarrollaron las estrategias y actividades del programa.

El Modelo de Intervención Tutorial está ligado al potencial de recursos humanos y materiales con los que cuenta la facultad para la atención de los estudiantes, así como a las necesidades detectadas a partir del diagnóstico de la población en estudio. El modelo cuenta con la coordinación del programa y los tutores debidamente capacitados a través de cursos, con equipo de cómputo y el Sistema Inteligente para la Tutoría Académica como herramienta del programa tutorial, así como con la sala de tutores.

Para Alejandra Romo “*un modelo de intervención tutorial deberá corresponder al potencial que la institución tiene de profesores habilitados para atender al mayor número de estudiantes, así como a las necesidades de tutoría identificadas por medio de un diagnóstico*” (Romo, 2005, 37). Dicho diagnóstico se basó en la aplicación de tres encuestas realizadas a los estudiantes en tres momentos diferentes que fueron: junio de 2005, noviembre de 2006 y mayo de 2009.

Los resultados de estas encuestas arrojaron la necesidad de diseñar, aplicar y evaluar el Modelo de Intervención Tutorial y de incorporar en éste la perspectiva de la Educación para la paz de forma transversal. Por eso en dicho modelo se insiste en fomentar valores en los tutorados a través de actividades lúdicas que se desarrollen en un Plan de Acción Tutorial. Se fomentan valores tales como la responsabilidad, el respeto, el diálogo, la creatividad, la justicia y en particular la solidaridad y la cooperación. Se resaltan estos dos últimos porque al conocer las percepciones de los tutorados, se observó que los valores menos apreciados son la solidaridad y la cooperación, que son fundamentales para construir una Cultura de paz.

En las universidades europeas, los Programas de Acción Tutorial (PAT) funcionan desde cuatro momentos clave, a saber: “*antes de su entrada a la Universidad, cuando*

ingresan a la misma, durante sus estudios y al finalizar los mismos” (Sanz, 2009,16). Entonces, la idea es que al momento de ingresar a la Facultad, los alumnos tengan nociones de lo que se van a enfrentar al estudiar en la universidad y una vez ingresados, llevar un seguimiento de ellas y ellos. Sin embargo, para realizar ésta propuesta de Intervención Tutorial fue necesario considerar diversos aspectos, tales como los que se describen a continuación.

Al momento de *ingresar* a la universidad, es bueno aplicar un plan de bienvenida para obtener una adecuada integración a la vida estudiantil universitaria en la que se tengan presentes aspectos cónsonos con la Educación para la paz, tales como el respeto a la diversidad, la relación dialógica permanente y el compromiso ético, cívico y social. Asimismo, dicho plan debe contener aspectos tales como: información sobre los servicios que ofrece la Facultad y la Universidad, las autoridades que integran la Facultad, las funciones principales que realizan, las características del Plan de Estudios, la conformación de su trayectoria académica, el funcionamiento de las unidades de aprendizaje, e información sobre becas, movilidad estudiantil nacional e internacional y ayudas al estudiante, servicios médicos y asistenciales de la Institución y la bolsa de trabajo. Además, debe contar con cursos de orientación sobre temas transversales de su carrera, como son: métodos y técnicas de estudio, redacción y presentación de trabajos de investigación. Entonces, estos aspectos fueron considerados e incluidos en el Modelo de Intervención Tutorial.

Durante el *desarrollo* de los estudios, los alumnos podrán profundizar sobre aspectos de su desarrollo académico en cuanto a la elección de su área de acentuación, sobre la elección de su servicio social y prácticas profesionales, y sobre todo acerca del área de investigación que quieran estudiar para realizar su trabajo de investigación final, sea cual fuese la modalidad de titulación elegida. En el Modelo de Intervención Tutorial, esta fase se desarrolla desde una visión pedagógica de la Educación para la paz, tomando en cuenta, la relación dialógica permanente con el estudiante, la diversidad de pensamiento y cultura con la que se presenta, el compromiso institucional y personal con el alumno, así como el interés que manifieste durante su licenciatura.

En la *finalización* de sus estudios, los alumnos serán orientados en el sentido de visualizar algún estudio de posgrado, realizar alguna práctica relacionada a su licenciatura y considerar algunas técnicas de solicitud de empleo, bolsa de trabajo, becas de investigación y estudios en el extranjero. También serán orientados en cuanto a aspectos relevantes de su formación profesional tomando en cuenta sus intereses personales y posibilidades académicas. Dicho proceso de orientación se lleva a cabo desde una visión pedagógica de Cultura de paz mediante una relación dialógica permanente que reconoce sus aptitudes y actitudes frente a la vida y respeta su diversidad cultural.

En cada uno de los cursos aplicados en el Modelo de Intervención Tutorial, la fase de valoración debe contar con instrumentos por medio de los cuales se recabe información, tanto de los alumnos como de los tutores participantes. Alejandra Romo refiere que [...] *“la implantación de un programa institucional de tutoría inicia con un proceso de planificación centrado en un diagnóstico de necesidades y en el diseño de un plan de acción”* [...] (2005, 39). De manera que para llevar a cabo el modelo es muy importante la actitud y respuesta de los diferentes actores e instituciones ya que si alguno de éstos falla, entonces no se cumple cabalmente con los objetivos planteados.

Diseño del Modelo de Intervención Tutorial

En el momento de incorporarse el alumno a la universidad, específicamente a la Facultad, se detecta frecuentemente el desconocimiento generalizado sobre temas relacionados con los servicios que ofrece, así como la estructura y el funcionamiento del plan de estudios que va a cursar según la licenciatura de su elección. Así que la intención del programa de intervención es realizar el primer acercamiento del estudiante con los profesores, en este caso con los tutores, para inducirlos a la información básica sobre el contexto universitario. Es así como el alumno de nuevo ingreso - bajo diversos elementos de la Educación para la paz y el compromiso cívico, social y ético del tutor - recibe en pocos días un cúmulo de estímulos y novedades que propiciarán que tengan un panorama general de la vida universitaria, así como de su licenciatura en especial.

Según Delgado (2005), para el diseño del Programa es importante considerar las necesidades y los objetivos que tendrán que responder a las dimensiones personales, académicas y profesionales de los estudiantes. Así también, es esencial tomar en consideración cómo lograr aprendizajes concretos, desarrollo de competencias, mejora de habilidades y adquisición de actitudes, experiencias vivenciales y valores. Sobre todo, es necesario fomentar aquellos valores éticos y morales cónsonos con la Educación para la paz e indispensables en la formación de un joven universitario: el respeto, la responsabilidad, el diálogo, la justicia, la creatividad, la cooperación y la solidaridad.

Es necesario además, contemplar los recursos con los que se cuenta para desarrollar este trabajo. Estos recursos pueden ser de carácter humano, financiero, material y de servicios o técnicos. Delgado nos dice que esto conlleva: (a) contar con tutores con una adecuada formación para el desarrollo de la tutoría; (b) considerar la acción tutorial como parte del tiempo lectivo del profesorado; y (c) retribuir a los tutores implicados en los planes de acción tutorial mediante incentivos económicos, académicos o ambos. (Sanz, 2009, 91).

Aplicación del Modelo de Intervención Tutorial

Para la aplicación del Modelo de Intervención Tutorial fue necesario abordar los siguientes elementos esenciales (Delgado, 2005, 63): necesidades, metas y objetivos; planeación y organización de las actividades; y recursos o medios necesarios.

Necesidades, metas y objetivos. Tanto las metas como los objetivos están íntimamente relacionados con las necesidades detectadas. El modelo puede fijarse como meta “favorecer el desarrollo integral de los estudiantes atendiendo los aspectos personal, académico y profesional como parte constitutiva de su proceso formativo” (Delgado, 2005, 64). Este desarrollo debe tratarse desde una triple función informativa, formativa y orientadora.

Estas tres funciones a su vez, se valen de principios y estrategias acordes con la Educación para la paz. La función informativa se lleva a cabo por medio del fortalecimiento de un diálogo permanente y un compromiso cívico, social y ético. La función formativa se ejerce a través de dinámicas participativas, lúdicas y experiencias vivenciales. Y la función orientadora se realiza a través del aprendizaje colaborativo y dinámico.

Planeación y organización de las actividades. Con el objetivo de proporcionar al alumno asesoría, orientación y apoyo en su desarrollo académico, profesional y personal, así como facilitar su adaptación al contexto social universitario a partir de valores y elementos cónsonos con la Educación para la paz, se planearon y organizaron las actividades del Modelo de Intervención Tutorial de la manera siguiente:

- Se incluyeron temas sobre la legislación universitaria, a fin de dar a conocer el reglamento universitario para que los estudiantes conocieran sus derechos y obligaciones, así como las sanciones a las que podrían hacerse acreedores, en caso de incumplimiento.
- Se elaboró un ejercicio de su trayectoria académica personal (Mapa curricular) con la finalidad de potencializar la toma de decisiones en la elección de sus unidades de aprendizaje hasta la conclusión de su licenciatura.
- Se incluyó una sesión para dar a conocer y aprender a utilizar el Sistema Inteligente de Tutoría Académica (SITA).
- Se efectuaron diversas dinámicas para que los estudiantes clarificaran y definieran los valores éticos y morales que tienen y con los que se deben conducir en su vida personal, universitaria y profesional.
- Se utilizaron dinámicas lúdicas, participativas y vivenciales como apoyo pedagógico al fortalecimiento de valores acordes con una cultura de paz.
- Se desarrollaron ejercicios sobre hábitos y técnicas de estudio para fortalecer la parte académica de los tutorados, así como para aportar las herramientas

necesarias para los procesos de aprendizaje (*aprender-haciendo y aprender-siendo*) y estudio individual, potenciando de esta forma su rendimiento académico.

- Se enseñó cómo elaborar ensayos, reseñas, resúmenes y controles de lectura que son trabajos productos de investigaciones en las Ciencias Sociales, así como se definió el contenido de los controles de lectura.
- Se realizaron dinámicas vivenciales y participativas de lectura y redacción en las Ciencias Sociales, así como ejercicios sobre administración del tiempo.
- Se asesoró y orientó a los estudiantes sobre su servicio social y prácticas profesionales de manera personalizada, reforzando el trato dialógico y el respeto a su diversidad cultural, así como sus intereses personales.
- Se asesoró sobre los distintos programas de movilidad estudiantil.
- Se dio a conocer el uso del material bibliográfico y hemerográfico, publicaciones, préstamos a domicilio y estrategias de búsqueda en el Centro de Información y Documentación de la facultad.
- Se informó sobre el procedimiento de canalización de estudiantes a las áreas médicas, psicológicas, de nutrición, Centro Juvenil Universitario, etc. que se requieran durante su estancia en la Facultad.
- Se proporcionó información sobre los diferentes tipos de becas, así como los requisitos de cada una de ellas.

Recursos o medios necesarios. Según Delgado (2005, 66) los recursos aportan un apoyo básico en el diseño del modelo para la consecución de los objetivos. Los recursos materiales e instalaciones hacen referencia a un conjunto de materiales e instalaciones que apoyan y dan vida al Modelo de Intervención Tutorial. Las aulas asignadas y las instalaciones contaron con computadora, cañón y acceso a Internet, así como la sala de cómputo para la capacitación del SITA.

Evaluación del Modelo de Intervención Tutorial

La evaluación del Modelo de Intervención Tutorial resultó interesante porque se obtuvo información sobre su desarrollo y se pudieron extraer nuevas ideas para mejorar la realización del mismo. Dicha evaluación conllevó una rigurosa planeación en equipo. Se realizó además desde la perspectiva de Educación para la paz, ya que contempló aspectos como los siguientes: las dinámicas participativas, vivenciales y lúdicas; el compromiso institucional y ético; el respeto a la diversidad cultural del estudiante; y la coherencia en virtud del diálogo desarrollado y sistemático a partir de su aprendizaje colaborativo. Con esto, el modelo constituye una “*actividad sistemática diseñada para producir cambios esperados en los estudiantes*” (Delgado, 2005, 69), relacionados con las necesidades planteadas que se pretenden resolver con su desarrollo bajo los principios y prácticas de la Educación para la paz.

Respecto a los resultados, la evaluación estuvo directamente relacionada con los objetivos previstos. Así pues, los aspectos evaluados fueron:

- Conocimiento de la legislación universitaria; lectura y redacción en ciencias sociales; hábitos y técnicas de estudio; elaboración de ensayos, reseñas y resúmenes.
- Comprensión de la metodología de las trayectorias académicas, así como su elaboración propia.
- Aplicación de diversas dinámicas lúdicas para la clarificación y definición de valores éticos, morales y de Cultura de paz.
- Conocimiento de los recursos y actividades no académicas que ofrece la facultad y la universidad.

En cuanto al desarrollo del modelo, la evaluación se efectuó para medir:

- La colaboración del personal docente en la impartición del curso.
- La efectividad en la programación en tiempo e infraestructura de la facultad.
- La coherencia entre los objetivos y los contenidos de las sesiones en el aula.
- La claridad y preparación en las exposiciones de los tutores.
- La calidad y utilidad del SITA y materiales didácticos utilizados en el curso.
- El grado de disponibilidad de los tutores durante el desarrollo del curso.

En la evaluación de los resultados se utilizaron escalas de medición tipo Likert con la finalidad de comprobar la aplicación de conocimientos por parte de los estudiantes en el contexto universitario, así como para determinar si se cubrieron las expectativas de orientación educativa e información. El proceso de evaluación concluyó con un informe sobre los resultados de su implementación que sirvieron de base para la toma de decisiones y para obtener conclusiones generales acerca de la incorporación de elementos de Educación para la paz en el diseño y la aplicación del modelo.

Los procedimientos e instrumentos de evaluación que se utilizaron fueron, entre otros: cuestionarios, fichas, modelos, entrevistas, grupos de discusión e informes. Los mismos aportaron información tanto cuantitativa como cualitativa a fin de dar mayor confiabilidad y validez a la información y fueron coherentes con los objetivos del modelo.

Para efectuar la evaluación y presentar los resultados del Modelo de Intervención, se aplicaron técnicas y procedimientos afines a los principios y prácticas de la Educación para la paz. En este caso, se utilizaron dinámicas participativas, lúdicas y juegos vivenciales en donde los estudiantes pudieron libremente expresar sus sentimientos y manifestar sus emociones.

La idea de la aplicación de dinámicas es crear ambientes más agradables, menos tensos, con fines de alegría, reto, diversión y distracción. Existen diferentes tipos de

dinámicas que persiguen objetivos distintos. Para el caso de los sistemas educativos la utilización de dinámicas lúdicas y vivenciales pretende que los cursos sean más atractivos y sirvan de apoyo a temas cónsonos con la Educación para la paz tales como la comunicación, las relaciones interpersonales, el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la resolución, gestión y transformación de conflictos.

Por otra parte, la aplicación de las dinámicas grupales estimula la colaboración de todo el grupo y los estudiantes se sienten motivados y participantes de la misma actividad. Jaime Grados (Cárdenas, 2004, 4) define a las dinámicas grupales como *“procesos participativos en la conducción de grupos, lo que permite al facilitador como a los participantes que interactúen en una forma dinámica con el concepto de aprender-haciendo y aprender-siendo”*.

Una dinámica de aplicación común es el juego, que tiene el objetivo de divertir, de llenar de energía, de hacer ejercicio físico y mental, entonces recurrimos a él como herramienta estratégica para romper el hielo y entablar una relación dialógica con los estudiantes de nuevo ingreso que implique reflexión y un aprendizaje colaborativo, ya sea profesional o para la vida. Paniego afirma que los juegos enseñan destrezas, habilidades y actitudes necesarias para la vida y que por lo tanto, son esenciales para un adecuado desenvolvimiento tanto intelectual como afectivo y psicomotriz (Paniego, 2000,160).

El juego educativo representa para María Borja una gama inagotable de actividades físicas, mentales, emocionales, comunicativas y sociales que se desarrollan en dos dimensiones: la imitativa o reproductora de lo vivido, y la imaginativa o creadora, fruto del mundo interior, sueños e ilusiones y fantasías. Añade, que el juego como capacidad, no se aprende, ya que nos viene dado (Borja & Martínez, 2007, 13). Estos juegos enseñados y aprendidos nos introducen en una cultura, con su moral, sus valores y formas de entender el mundo. Entonces, los alumnos que juegan mucho podrán ser más dialogantes, creativos, propositivos y críticos con la sociedad. Además, al enfrentar diversas problemáticas y conflictos en situación de juego, podrán imaginar formas concretas en las que se pueda propiciar la mediación, la negociación y la cooperación.

Resultados y Aportaciones del Modelo de Intervención Tutorial

Para la realización de la sesión sobre legislación universitaria se tocaron los temas alusivos señalados anteriormente. A esos fines, se distribuyó a los asistentes un cuestionario que contenía diez preguntas para conocer el grado de conocimientos sobre temas tales como los siguientes: la Ley de la UAEM; las funciones de los H.H. Consejos Universitario, de Gobierno y Académico de cada organismo académico; los derechos de estudiantes para solicitar revisión de exámenes; la forma y lugar para presentar evaluaciones ordinarias, extraordinarias y a título de suficiencia; el número de bajas que puede tener cada alumno como máximo sin ocasionar cancelación de matrícula, así como el periodo para efectuar el trámite; el número máximo de evaluaciones reprobadas para

47

no causar baja definitiva o cancelación de matrícula; los casos en los que los estudiantes pueden cursar, aprobar o reprobado unidades de aprendizaje obligatorias y sus respectivas consecuencias; el porcentaje de asistencia mínima obligatoria para poder presentar exámenes ordinarios, extraordinarios y a título de suficiencia; la descripción de cada una de las modalidades de titulación en los estudios profesionales de licenciatura, así como los derechos y obligaciones de los estudiantes universitarios.

La suma total de asistentes al curso fue de 54 estudiantes dando un promedio general de 82.33 de calificación. Se observa en términos generales que fue muy bueno el ejercicio de información y recepción de la misma por parte de los alumnos de nuevo ingreso en virtud de que algunos argumentaron desconocer el funcionamiento de la universidad porque provienen de escuelas preparatorias no incorporadas a la Universidad Autónoma del Estado de México.

Con respecto al taller sobre lectura y redacción en las Ciencias Sociales, se contó con la participación de 54 asistentes en sus tres diferentes sesiones. El instructor repartió un comunicado de prensa que había salido publicado en días anteriores en materia política. Se trataba de una crítica al sistema político mexicano con la cual se trabajó señalando primeramente que se realizaría una lectura general del documento en 10 minutos, luego se preguntó a los alumnos sobre el contenido del texto, y señalaron tres puntos fundamentales que deben seguir, siendo éstos: obtener la idea principal del texto, sacar las tres ideas que respalden o fundamenten ese texto y obtener conclusiones. En un segundo momento, el instructor pidió elaborar un concepto general que definiera cada párrafo de la lectura para después realizar una crítica dando aportaciones y opiniones sobre el artículo. Se trata en esta parte de construir el conocimiento para obtener argumentos y evidencias con razonamientos y opiniones. De igual manera, se intenta fortalecer el diálogo y las acciones de *aprender-haciendo* y *aprender-siendo*, bajo los principios y prácticas de la Educación para la paz.

El profesor sugirió que se leyera nuevamente el artículo y se redactara de otra forma. Para finalizar este ejercicio se dio lectura a varias aportaciones de los estudiantes dando sus argumentaciones y aportaciones, así como comentarios generales y complementarios a la lectura, lo que contribuyó a dar una visión y conocimiento del documento trabajado y enfatizando que el conocimiento se construye a través de dos aspectos claves en la construcción de una Cultura de paz: la socialización y el trabajo en equipo. Los estudiantes se mostraron participativos y en general les agradó esta sesión del curso afirmando que les parecía muy bueno e interesante porque expresaron su punto de vista.

Para evaluar el ejercicio de elaboración del *Mapa curricular* se les distribuyeron dos hojas para que cada estudiante realizara el ejercicio y poder entregar un ejemplar y conservar otro para que en el momento en el que se le asigne tutor, acuda con esta información y el propio tutor lleve el seguimiento de las unidades de aprendizaje de sus tutorados. Para efectuar este ejercicio, en el grupo había alumnos de las tres licenciaturas,

entonces se dividió la sesión en dos partes, la primera la Jefa del Departamento de Control Escolar explicó de manera general el *Mapa curricular* y la trayectoria académica que los estudiantes tienen que planear y diseñar, así como elegir la duración de la licenciatura que están cursando. Para explicar este apartado, se elaboró un formato de *Mapa Curricular* por licenciatura en el cual se incluye en la parte posterior del mismo, un cuadro en donde se contemplan ocho espacios para que los tutores registren las unidades de aprendizaje dadas de baja por el tutorado. Asimismo, hay un cuadro donde se lleva el seguimiento del inglés con la finalidad de que los tutorados no dejen al último momento estudiar el idioma y lo puedan cursar en tiempo y forma para no retrasar su egreso de la carrera. Se incluye también un apartado que registra el número de créditos aprobados por semestre con el propósito de no rebasar el límite de créditos permitidos. Cabe señalar que esta dinámica fortaleció el diálogo, la comunicación y la participación de los estudiantes - todos aspectos claves en la Educación para la paz.

En cuanto a la sesión sobre hábitos y técnicas de estudio, el número total de participantes fue de 15 estudiantes y se inició la sesión con una dinámica de organización del tiempo en la que se dibujó un círculo en el pizarrón representando las 24 horas de un día. Este círculo se iba dividiendo según el número de horas dedicadas o que invierte cada estudiante en sus actividades diarias, tales como: alimentarse, asearse, asistir a clases, estudiar, dormir, divertirse, descansar y transportarse a diferentes lugares. Con esta división, se pasó a ejemplificarlo con un pastel de naranja en donde cada actividad de acuerdo al número de horas, representaban un tamaño diferente de rebanada del pastel. Fue totalmente representativa esta dinámica porque iba pasando cada estudiante a cortar una rebanada de pastel de acuerdo al ejemplo que en horas implicaba cubrir cada actividad que los alumnos señalaron.

Con este ejercicio se pudo observar claramente que el tiempo que dedica cada alumno a estudiar es reducido diariamente lo que ocasionó el tener que “quitar” partes de rebanada de pastel asignadas a realizar otras actividades y dejar las dedicadas al estudio. El profesor enfatizó que el estudiante universitario de tiempo completo tiene que estudiar, repasar sus apuntes, leer libros, revistas especializadas, periódicos y solicitar ayuda a los especialistas para investigar, realizar trabajos en equipo, asistir a conferencias y presentaciones de libros; todo esto forma parte de su formación académica. En cuanto a las técnicas de estudio, el profesor señaló que es necesario repetir, leer, reproducir, intercambiar ideas, elaborar notas, mapas mentales, memorización e intercambiar notas. También sugirió que al momento de estudiar se realice una introducción al tema, una sinopsis, un resumen, formular preguntas, efectuar lecturas, obtener puntos importantes y hacer una prueba o examen. Después de esto, se explicó una técnica cuyas siglas son “AIDA” para apoyar los hábitos de estudio en los jóvenes universitarios y esta significa A (Atención), I (Interés), D (Deseo) y A (Adquisición). El desarrollo de esta técnica permitió a los estudiantes ser críticos, colaborativos, creativos y propositivos en su manera de estudiar. En este sentido, la técnica AIDA propició la aplicación transversal de diversos valores y estrategias propios de la Educación para la paz.

Con relación a la sesión correspondiente a la elaboración de ensayos, reseñas, resúmenes y control de lectura, el profesor abordó claramente los puntos principales de cada uno de estos subtemas. Definió al ensayo como *“un escrito que busca mostrar la validez de un punto de vista u opinión personal fundamentada sobre un tema dado, a través de una defensa lógica y argumentada”*. Explicó las características y mencionó que el objetivo del ensayo es conducir al lector hacia una reflexión.

Las partes de un ensayo son tesis o idea principal, puntos secundarios, propósito (explícito o implícito) y estructura (explícita o implícita). Enseñó la manera de estructurar un ensayo y mencionó que la evaluación se realiza con estos puntos fundamentales: orden temporal, orden espacial, análisis, clasificación, argumentación lógica, comparación, contraste, causa-efecto y conclusión.

Mientras que la reseña la definió como *“un documento científico secundario, en el cual se generalizan los datos contenidos en los documentos primarios. Abarca materiales sobre un solo tema y en un determinado período. Se distinguen entre otras, la reseña analítica y la reseña descriptiva”*. Explicó los tipos de reseña y mencionó que el propósito de elaborar una reseña es el dar información fiel del tema del libro y una opinión sobre el mismo para guiar al lector sobre si debe o no realizar la lectura.

Explicó el resumen como *“la representación breve y concisa del contenido de un documento, especialmente de sus objetivos, alcance y resultados, sin interpretación ni crítica alguna”*. Además definió las características y señaló que el resumen incluye los objetivos o propósitos del documento; el alcance del trabajo; la metodología; y los resultados o conclusiones. Explicó que los tipos de resúmenes pueden ser indicativos, informativos, ejecutivos y estructurados; mientras que los estilos del resumen deben ser claros, concisos y exactos.

Finalmente para hablar del control de lectura lo definió como *“una estrategia de aprendizaje, que permite identificar los aspectos más importantes de una lectura, de igual forma su propósito es demostrar que efectivamente se realizó la lectura”*. Mencionó las características resaltando los datos del autor y del texto, los conceptos centrales y las teorías; así como la extensión que es variable según la solicite cada profesor. Los estudiantes pasaron luego a realizar dos ejercicios prácticos con información de una reseña y de un artículo para que tuvieran un ejemplo de manera práctica en la que se escribe o redacta cada uno de estos documentos. La sesión resultó muy enriquecedora porque los cuarenta alumnos asistentes así lo manifestaron al permitirles tener un conocimiento más avanzado sobre cada uno de los documentos descritos anteriormente.

Respecto a la evaluación del ejercicio sobre usos y servicios del Centro de Información y Documentación se realizó bajo los planteamientos de Fornols (Arnaiz &

Isús, 2008, 55) que tiene como objetivo que los alumnos se familiaricen con la biblioteca de la Facultad como lugar de trabajo y de búsqueda, estimulando su curiosidad. Cuando se efectuó este ejercicio, el profesor dio los lineamientos generales para hacer un buen uso de las instalaciones, así como de la manera de consultar el centro, las secciones en las que se encuentra dividido el edificio, las actividades que podrían llevar a cabo, así como las publicaciones que existen y los procedimientos para solicitar el préstamo y devolución de los libros. Se informó también de las sanciones a las que se hace acreedor el estudiante cuando no devuelve libros. Para esto, los alumnos hicieron una visita organizada, se les informó de las diferentes secciones, el sistema de clasificación, las novedades editoriales y la parte de hemeroteca. Después en grupos de tres alumnos, realizaron un ejercicio de búsqueda teniendo que encontrar las referencias de libros especializados en cada una de las tres licenciaturas; revistas especializadas y referencias enciclopédicas. Asistieron veinticinco alumnos a las tres sesiones resultando las dinámicas muy enriquecedoras en información y participativas.

Se realizó la sesión sobre El Programa Tutorial para darles a conocer el objetivo general del programa que es *“promover en los estudiantes una formación integral en las disciplinas de las ciencias sociales; esto es, en los aspectos informativo, disciplinario, ético y afectivo para un mejor desarrollo de sus estudios de licenciatura, mediante una relación de diálogo permanente”* (Programa, 2008), así como los objetivos específicos. Cabe señalar que tanto la dimensión ético-afectiva como la relación de diálogo permanente constituyen dos elementos claves del Programa de Intervención Tutorial que son cónsonos con la visión pedagógica de la Educación para la paz.

Dentro de las estrategias operativas del programa destacan tres fases que son la inicial, la intermedia y la de conclusión de estudios. Se explicó el Código de ética del tutor y tutorado, así como los derechos y obligaciones del tutor y del tutorado, las modalidades de impartición de la tutoría que son individuales y grupales.

Para concluir con la sesión, se habló sobre las canalizaciones que pueden ser al Centro Juvenil Universitario, áreas médicas de salud, nutrición y psicológicas. Se distribuyó además, un formato sobre la administración del tiempo que los diecisiete participantes contestaron realizando una programación de actividades diarias que comprenden de las siete de la mañana hasta las veintitrés horas.

Se observó de manera general que los estudiantes dedican de lunes a viernes al estudio y los fines de semana a descansar, ir de compras, realizar labores del hogar, salir con la familia, amigos, novios, ir al cine, ver televisión, visitar a su familia en otros lugares cercanos a Toluca, otros para trabajar, etc. Se consideró que podrían mejorar la distribución de su tiempo para efectuar actividades académicas más planificadas. La profesora hizo recomendaciones y sugerencias a cada estudiante de manera individual y desde un enfoque dialógico, cónsono con las prácticas de la Educación para la paz.

En cuanto a la evaluación de los valores, se realizó a través de cuentos, poesías, canciones, narraciones, acontecimientos o sucesos reales o hipotéticos. También, se aplicaron cuestionarios, comentarios de textos, diálogo crítico sobre personas y actitudes, escalas de medición de valores y exposición de conflictos y dilemas éticos, entre otras estrategias afines a la visión pedagógica la Educación para la paz.

Conclusiones desde la Perspectiva de la Educación para la Paz

La intención de instrumentar el Modelo de Intervención Tutorial en el ciclo académico 2010-2011 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México fue brindarle a los estudiantes de nuevo ingreso información oportuna sobre la universidad, la facultad y de manera pormenorizada, acerca del plan de estudios de la licenciatura que eligieron. Más aún, el propósito fue apoyar a los estudiantes en sus estudios profesionales bajo los contenidos de la Educación para la paz, ya que les brinda herramientas para resolver, gestionar y transformar los conflictos de manera creativa, reflexiva, crítica y propositiva. A partir del diseño, la aplicación y la evaluación de dicho modelo pude llegar a las siguientes conclusiones desde la perspectiva del Educación para la paz:

Primera conclusión. De acuerdo con los planteamientos de Xesús R. Jares (1999, 2004^a, 2004^b), la Educación para la paz debe educar *desde y para* el conflicto. Entonces, a partir del Modelo de Intervención Tutorial se diseñaron, aplicaron y evaluaron varias dinámicas que por medio de la lúdica pudieron enseñar a los alumnos cuestiones axiológicas y de resolución, gestión y transformación de conflictos.

Segunda conclusión. Los estilos de abordar los conflictos, según Jares (1999 y 2004^b), son competir, evitar, convenir/negociar, acomodar y colaborar, que es cuando se satisfacen los intereses de uno y a la vez se satisfacen los intereses de los otros. De acuerdo con las dinámicas propuestas en el Modelo de Intervención Tutorial, los estudiantes pudieron clarificar y descubrir el valor de la cooperación, que es cuando se satisfacen los intereses de las dos partes y se llega a un punto medio entre ambas posturas.

Tercera conclusión. De acuerdo con Galtung (2004), la transformación de los conflictos se realiza a través de la trascendencia, porque vuelve más manejable el conflicto y busca que la solución sea lo más alta posible. En el Modelo de Intervención Tutorial se pudo aplicar este método, ya que se propició que los tutorados, con una visión positiva y a partir de su creatividad e imaginación, lograran trascender los conflictos planteados.

Cuarta conclusión. La Educación para la paz es una educación *desde y para la acción* que al regirse por diferentes principios se basa a su vez en la Educación en valores. Al desarrollar las diferentes dinámicas lúdicas y vivenciales en el Modelo de Intervención

Tutorial, pudimos clarificar los valores que tienen los estudiantes y responder de manera continua y permanente a sus necesidades presentes.

Quinta conclusión. En la técnica de clarificación de valores según Jares (2005), los educadores formulamos una serie de preguntas para que los alumnos lleguen a un proceso de búsqueda de la verdad. En el Modelo de Intervención Tutorial se aplicó esta técnica a través de dinámicas con cuestionamientos acerca de los valores que la juventud universitaria otorga más importancia y sus respectivos contravalores. Esta técnica les permitió vislumbrar y definir los valores que ostentan y sentirse comprometidos con aquellos valores de Cultura de paz que pudieran ser factor de cambio hacia una sociedad más humana y menos conflictiva y violenta.

Sexta conclusión. Los valores de la Educación para la paz que consideré fundamentales durante la implantación del Modelo Tutorial de Intervención son la responsabilidad, porque hay que fomentar en los tutorados el saber responder por los actos que efectúan; el diálogo, porque es indispensable mantener comunicación permanente con los alumnos y asesorarlos a partir de sus inquietudes, conflictos potenciales y necesidades académicas y afectivas; y, la creatividad, porque si no imaginan y crean nuevas ideas, entonces estaremos en la etapa de adoctrinamiento como lo mencionaba Paulo Freire (2005).

Séptima conclusión. En el Modelo de Intervención Tutorial, los valores constituyen referentes centrales para trabajar con los universitarios, en virtud de que al clarificar y exponer los valores con los que cuentan, los estudiantes podrán desarrollar mejor sus estudios y proyectos profesionales. En el curso impartido se resaltaron a través de las diferentes dinámicas lúdicas una serie de valores indispensables en la formación de un universitario, que a su vez con consonancia con la Educación para la paz: el respeto, la responsabilidad, el diálogo, la justicia, la creatividad, la cooperación y la solidaridad.

Octava conclusión. Con el fin de cumplir con los objetivos del Modelo de Intervención Tutorial, adoptamos durante el proceso de implantación del mismo una serie de principios consonantes con la Educación para la paz que pueden contribuir a la construcción de una Cultura de paz. Entre éstos: tolerancia, solidaridad, afrontamiento no violento de conflictos, autonomía para lograr la aceptación a la diversidad, no discriminación de estudiantes y tutores, vivencia de derechos humanos, cooperación, diálogo, técnicas de resolución, gestión y transformación de conflictos, compromiso y acción pedagógica.

Novena conclusión. Los programas tutoriales en instituciones de educación superior deben dar atención individualizada al estudiante de nuevo ingreso con el propósito de apoyar sus estudios profesionales y evitar la deserción, así como elevar su eficiencia terminal. Una política educativa a esos fines, deberá estar centrada en proporcionarle herramientas para apropiarse de conocimientos amplios y alcanzar un cambio de

mentalidad para hacerla mas crítica, reflexiva y capaz de resolver, gestionar y transformar los conflictos y de contribuir a la construcción de una Cultura de paz.

Décima conclusión. Pudimos constatar que lo trascendente de aplicar el Modelo de Intervención Tutorial desde la perspectiva de la Educación para la paz a los estudiantes al ingresar a la universidad radica en que conozcan el programa de tutoría académica y los beneficios de acudir constantemente durante toda su carrera a las reuniones individuales y grupales. En otras palabras, a través de la asesoría y orientación que les brinde su tutor(a), esto es, de una relación dialógica permanente, se podrá evitar la deserción escolar por un lado y por el otro, abatir los índices de reprobación en el primer año de ingreso.

Décima primera conclusión. El diseño, la aplicación y la evaluación del Modelo de Intervención Tutorial requirió de la participación y del apoyo decidido de doce profesores-tutores de la facultad. Dicha colaboración se realizó con profesionalismo, puntualidad y cumpliendo con el contenido completo de la temática que presentaron, logrando así un excelente trabajo en equipo y la incorporación de aspectos y elementos centrales de la Educación para la paz.

Décima segunda conclusión. La coherencia entre los objetivos y las sesiones en el aula fueron totalmente claras y cumplidas cabalmente. En cuanto a la calidad y el empleo de materiales didácticos, se utilizaron presentaciones digitales ilustrativas de las sesiones de legislación universitaria, mapas curriculares, ensayos, reseñas, resúmenes y controles de lectura. De igual manera, se llevaron cabo de manera muy efectiva dinámicas lúdicas en Educación para la paz y de gestión, resolución y transformación de conflictos.

Décima tercera conclusión. La aplicación de juegos en las dinámicas de valores permitió relajar a los grupos, aportando experiencias para resolver, gestionar y transformar conflictos, hacerlos responsables en la toma de decisiones y asumir las consecuencias de sus actos, ser imaginativos, creativos, propositivos y reflexionar sobre sus posturas. Durante estas actividades lúdicas, se mantuvo un diálogo permanente y se permitió la participación libre y organizada de los estudiantes.

Décima cuarta conclusión. Al incorporar aspectos y elementos de la Educación para la paz en la instrumentación y el desarrollo del Modelo de Intervención Tutorial, pudimos constatar que la misma debe constituir un eje transversal al currículo universitario. Esto es así, en virtud de que la necesidad de educar para una Cultura de paz permea en todo momento el proceso educativo del nivel superior y afecta todas sus etapas.

Para finalizar, cabe destacar que una Cultura de paz está basada en valores, actitudes y comportamientos que convergen de manera constructiva en una convivencia armónica, y que ésta se puede generar a través de la participación dinámica de los actores involucrados en la educación. También, que una Cultura de paz se fundamenta en el debate, en la crítica, en el diálogo, en la libertad de expresión y de creación. Entonces, la

Educación para la paz debería entenderse como un proceso permanente a lo largo de toda la vida del ser humano y como eje transversal en los estudios de la juventud universitaria.

Referencias

- Alonso, J. M. (2006). *Manual de orientación educativa y tutoría. Educación media y media superior*. México: Universidad La Salle, Plaza y Valdés Editores.
- Arnaiz, P & Isús, S. (2008). *La tutoría, organización y tareas*. Barcelona: Graó.
- Borja, M & Martínez, M. (2007). *La intervención educativa a partir del juego. Participación y resolución de conflictos*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Cárdenas, A. (Comp.) (2004). *Dinámicas de grupos*. Toluca, México: Secretaría de Docencia, Dirección, de Desarrollo de Personal Académico.
- Cascón, P. & Beristain, C. (1999). *La alternativa del juego* (8va ed.) Madrid: Xiana Color Gráfico, APDH.
- Cascón, P. & Beristain, C. (2000). *La alternativa del juego* (1): *Juegos y dinámicas de educación para la paz*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Delgado. J. A. (Coord.) (2005). *Líneas básicas de intervención en tutoría universitaria*. Granada: Método Ediciones.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Galtung, J. (2004). *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de los conflictos*. México: Transcend-UNAM.
- Jares, X. R. (1999). *Educación para la paz: Su teoría y su práctica*. Madrid: Editorial Popular.
- Jares, X. R. (2004^a). *Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia*. Madrid: Editorial Popular.
- Jares, X. R. (2004^b). *Educar para la paz en tiempos difíciles*. Bilbao: Bakeaz.
- Jares, X. R. (2005). *Educar para la verdad y la esperanza. En tiempos de globalización, guerra preventiva y terrorismo*. Madrid: Editorial Popular.

Paniego, J. A. (2000). *Cómo podemos educar en valores. Métodos y técnicas para desarrollar actitudes y conductas solidarias*. Madrid: Editorial CCS.

Programa de Tutoría Académica del Plan Flexible de La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (2008). Toluca, UAEM.

Romo, A. (2005). *La incorporación de los programas de tutoría en las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.

Sanz, R. (Coord.), (2009). *Tutoría y atención personal al estudiante en la universidad*. Madrid: Síntesis.

Vadillo, G. (2007). *De maestro a tutor académico. Cuarenta semanas de clases innovadoras y efectivas*. México: Paidós.